

ANALES
DEL
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

OFICINA:

Calle San Martín N.º 352—Casilla 487—Teléfono 3100

COMISIÓN DE REDACCIÓN

DON EDUARDO AGUIRRE

• MIGUEL CONCHA

DON CARLOS ALLIENDE

• RAMON SALAS E.

DON WALTER MÜLLER

NECROLOGIA

DON ALEJANDRO TORRES PINTO

† 11 DE JUNIO DE 1926.

El Instituto de Ingenieros ha sufrido la pérdida de uno de sus miembros más antiguos y prestigiosos con el fallecimiento del ingeniero señor Alejandro Torres Pinto, socio activo de la Institución desde el año 1908.

Ha caído precisamente cuando, gracias a una larga y meritoria hoja de servicios prestados al Estado, se le había reconocido el derecho de jubilar en el elevado cargo de Ingeniero Visitador de la Dirección de Obras Públicas, puesto que había alcanzado con sus propios y meritorios esfuerzos.

Titulado en 1882 de Ingeniero de Minas, cinco años más tarde ingresó a la Dirección de Obras Públicas, donde permaneció en el cargo de Ingeniero de Puentes, hasta la época de la revolución durante la cual se retiró a la industria privada. El año 1906 volvió al servicio de Estado como Ingeniero Jefe de la 2.ª Zona de la Dirección de Obras Públicas, permaneciendo en esta oficina hasta llegar al alto cargo de Inspector General de Caminos de 1922 y de Ingeniero Visitador en 1925, puesto en el cual jubilaba a fines de Enero del presente año.

En el desempeño de estos cargos el señor Torres Pinto dió muestras de una rectitud de carácter y perfecta conciencia de sus deberes que le merecieron se le encomendara trabajos de especial importancia y le valieron conquistarse una situación por todo título honrosa en el cuerpo de Ingenieros.

El Instituto de Ingenieros lamenta grandemente la pérdida de este miembro prestigioso, cuyas virtudes morales y grandes conocimientos científicos le valieron el aprecio de todos los que le conocieron.

DON LAURO MÜLLER

† 30 DE JULIO DE 1926.

Ha muerto sorpresivamente en Río de Janeiro el distinguido estadista brasileño ingeniero señor Lauro Müller, Miembro Honorario del Instituto de Ingenieros desde su estada en nuestro país en Mayo de 1915.

Su fallecimiento significa una pérdida no sólo para el Brasil sino para todos los países americanos que tuvieron en él el más ardiente luchador por el acercamiento y la unión entre ellos.

De origen modesto, como que era hijo de un emigrante alemán establecido en el Estado de Santa Catalina, la lucha ruda que debió sostener para surgir desde la oscuridad de un Estado Federal, templó su carácter, formado a base de la preparación científica y filosófica que le significaron los estudios de su profesión.

Gracias a este temperamento preciso y a su energía incansable, fué ascendiendo gradualmente los escalones de la celebridad y del éxito y fué sucesivamente: diputado, senador, gobernador de su Estado Nativo, luego Ministro de Industria y Obras Públicas.

Pero donde la actuación del señor Müller fué de mayor trascendencia para los países americanos fué en la cartera de Relaciones Exteriores que le cupo desempeñar como sucesor del Barón de Rio Branco. El, entonces joven, estadista supo asumir la difícil responsabilidad de este cargo, dando a la política brasileña una orientación

definida de acercamiento y confianza entre los países americanos: fué el propulsor del A. B. C. y su actuación en las conferencias de Niágara Falls pudo evitar el conflicto entre Méjico y Estados Unidos.

En sus visitas a Buenos Aires y Santiago no hizo sino estrechar los lazos de unión con estos países, revelándose aquí como un sincero amigo de Chile.

El Instituto de Ingenieros de Chile se asocia al duelo de Colegas brasileiros por la pérdida de este distinguido ingeniero, que, con su destacada y brillante carrera pública, contribuyó poderosamente al prestigio de su profesión.

